

Agradezco a la Compania Fox Movietone News la oportunidad que me brinda para explicar la causa de mi destierro. Fui obligado a abandonar mi patria por procedimientos violentos e ilegales, sin causa alguna justificada: unicamente porque no estoy de acuerdo con las tendencias del actual Gobierno, encaminadas a implantar el comunismo, que solo esta produciendo la anarquia y causando la ruina de los trabajadores.

Hago presente mi gratitud al Gobierno y al pueblo americanos por las atenciones recibidas y su generosa hospitalidad.

2

FOX MOVIE TONE NEWS

NEWSREELS THROUGHOUT THE WORLD
HEAD OFFICE, 460 WEST 54TH ST., NEW YORK CITY

May 5th, 1936.

PACIFIC COAST HEADQUARTERS
2206 SOUTH VERMONT AVE.
LOS ANGELES, CALIF.

Mr. Bill Cayce
San Diego Union
San Diego, Calif.

Dear Bill:

I am very sorry to learn from your letter of May 1st, that General Calles was somewhat disappointed in the picture of his arrival here in Los Angeles.

Subjects in the newsreel seldom run longer than a minute, which is ninety feet of film. We used a few scenes of his arrival at the airport and then cut into a closeup of the General talking. The voice of the General talking was faded in and out and our offstage voice briefly interpreted what he was saying. It was impossible to use the negative on the General talking, as his talk ran considerably over a minute and was in Spanish. If we had used this talk, and then followed with the English translation, the subject would have been tremendously over length.

I hope you will explain this to the General. I doubt very much if it will be possible to obtain a print of the material the General desires as all negative made by us here on the Coast, is shipped to New York, and parts not used in the reel are immediately destroyed.

The General was very gracious, as was his son-in-law Mr. Torreblanca, and I do hope that they will appreciate the way our subjects are cut and that they will be convinced that the General was given good play in the release. I depend upon you to take care of this matter with your customary diplomacy.

I quite agree with you that it is time we made another TWA flight. I suppose Howard Morin is waving the flag for the home coming of the fleet, already, but I still prefer airplanes.

I hope to be down to San Diego before long, and will be very glad to run in and say hello.

Very truly yours

Jack A. Darrock
Jack A. Darrock

JAD/rwb

Gral. Plutarco Elias Calles.
San Diego, Calif.

3

Oklahoma City, Okla.,
Junio 2' 1936.

Senor Director de "EL UNIVERSAL".
Calle Bucareli No.-8-.
Mexico, - D.F.

Estimado senor Director:-

Me permito incluir la version taquigrafica del discurso que pronuncie en Tulsa, Oklahoma, ayer en la tarde, ante la Convencion alli reunida de los Trabajadores de la Industria del Petroleo, a la cual fui invitado; esperando no tendra Ud. ningun inconveniente en darle integral publicidad en el acreditado diario de su digna direccion.

Anticipandole las gracias por la atencion que le merezca, quedo de Ud. afmo. y atento S.S.

Me permito incluir la reseña
taginográfica ^{del discurso} que pronuncié en Tulsa
Oklahoma, ayer en la tarde, ante
la Convención de los trabajadores ame-
ricanos de la Federación del pe-
soles, esperando no tendrá tal
ningún ~~interés~~ in conse-
cuencia en darle interés publi-
cista en el acreditado diario
de mi digna dirección.
Doy de vd. como atth yds.

Como la prensa ha venido publicando etc.
parrafos de mis discursos pronunciados en Tula, Oaxaca,
hoy, el dia 1º del presente mes, y como
se presenten a folios intercalados, en algunos
de una version fotografica completa de
discursos aludidos, suplicando publicarse
en su periodicidad.

SEÑORES:-

Confio en la cultura de mi amigo, el señor Haberman, que sabra interpretar al idioma ingles mis palabras.

Quiero aprovechar la oportunidad para hacer presente mi sincera gratitud al señor Fremming, al señor Fremming, lider dinamico, energico e inteligente de la organizacion de los trabajadores americanos de la industria del petroleo, organizacion adherida a la American Federation of Labor por la que yo tengo gran respeto y profunda simpatia. *por su gentil invitacion para que viniera a esta importante asamblea*

He sido y soy amigo leal y sincero de las clases trabajadoras; como ~~funcionario~~ y como gobernante preste toda mi cooperacion para que la organizacion obrera se desarrollara y se robusteciera; propugne, de acuerdo con los directores de la CROM, cuyo Presidente era el señor Morones que esta aqui presente, para que la organizacion mexicana estableciera lazos de fraternidad y solidaridad con las demas organizaciones obreras ^{del mundo} y muy principalmente con las del continente americano. Fue debido a esta tendencia como estreche lazos de amistad muy grandes con aquel viejo luchador lleno de energia que dedico su vida a defender los intereses ^{americanos} de los trabajadores y que se llevo Samuel Gompers, de quien tengo un recuerdo cariñoso y lleno de respeto. (Aplausos)

Esta Era mi tendencia y la de la organizacion obrera mexicana, y en este ideal estuvo siempre de acuerdo Gompers; de establecer entre los trabajadores de los pueblos de este continente lazos de entendimiento, comunidad de ideales para defender con teson, ~~con energia~~ y con valentia a las Democracias ~~de este continente~~. *americanas*

Ahora, senores, yo soy un desterrado de mi pais, no por las razones que se han querido dar atribuyendo mi situacion a cuestiones politicas; no tengo, y lo declaro con toda sinceridad, ambiciones personales de ninguna naturaleza. (Aplausos) No estoy de acuerdo con las tendencias comunistas del actual regimen de Mexico, no porque me asusten las ideas por mas avanzadas que sean, sino porque considero que esta doctrina es inadecuada para mi pais; y menos estoy de acuerdo con la tactica que se esta empleando de una agitacion demagogica constante que, en concepto mio, va a producir serios trastornos ^{en} la Economia del pais y, a la postre, va a producir ^{frase} miseria para los trabajadores y sufrimiento para sus hijos. (Grandes aplausos).

Pudiera creerse que mis palabras son apasionadas, pero voy a analizar ligeramente las declaraciones publicadas ~~que~~ que se han hecho y que me alarmaron: Uno de los Ministros declaro que ya era tiempo de que las fabricas se entregaran a los trabajadores y que las tierras, en su totalidad, se entregaran a los campesinos. ^{Publica} El Ministro de Educacion hizo declaracion oficial de que en las escuelas debia enseñarse el Socialismo Cientifico -o lo que es lo mismo, el Marxismo ^{o sea el comunismo} y el mismo senor Presidente de la Republica, en ocasion solemne, declaro que si los industriales se encontraban fatigados por los conflictos que constantemente tenian con sus trabajadores -en virtud de esta agitacion demagogica a que me he referido- se entregaran las fabricas a los ^{mis enve a al gobierno} trabajadores. El mismo senor Presidente se ha empeñado, con el pretexto de hacer la unificacion obrera, en formar, en constituir una sola organizacion y la direccion se la ha dado a elementos de filiacion comunista. Ahora voy a glosar, en la mas breve forma, estas declaraciones hechas:

De seguirse el camino, en los actuales momentos, de entregar las fabricas, las industrias, a los trabajadores, seria el mas grande

de los fracasos porque, en mi concepto, los trabajadores no estan preparados todavia ni tecnica ni economicamente para manejar las fabricas, ni tienen la organizacion administrativa suficiente ^{ni elementos} para manejar las fabricas. El fracaso de los trabajadores seria, ademas, de grandes consecuencias para ellos, porque despues de su fracaso vendria la desilusion, el desengano; y lo que es mas peligroso aun, se produciria dentro del pais un movimiento fascista o ^{de reaccion que nos conduciria a una dictadura militar} una dictadura militar, y toda dictadura es mala.

Con respecto a entregar la tierra en su totalidad a los campesinos, yo estoy de acuerdo en que el sistema latifundista es malo porque es antieconomico. El acaparamiento de la tierra trae como consecuencia miseria; pero creo tambien que la pequena propiedad, la que no es un latifundio, la que no es un acaparamiento de tierra, la que ^{constituye} es el patrimonio familiar, debe ser respetada, ^{debe ser respetada} El problema agrario es un problema integral; abarca los puntos siguientes: distribucion de la tierra, credito agricola, tecnica agricola y cultura para los trabajadores del campo. Este programa es el que venia siguiendose ~~antes~~ en mi pais; respetar la pequena propiedad, restablecer el credito agricola, hacer obras de irrigacion para quitarle a la Agricultura sus problemas aleatorios, hacer mas firme y elevada la cultura de las masas. Hoy las tendencias tratan de seguir caminos con los que no estoy de acuerdo; se trata de colectivizar ~~la explotacion~~ la explotacion del campo a la usanza Rusa y esto no es posible en un pais como el mio en el que los campesinos son eminentemente individualistas. Yo creo que a lo que debe tenderse es a una mejor organizacion economica del campo, es decir, procurar el establecimiento de sociedades cooperativas, de sociedades de credito para que los intereses de todos esten asi mejor defendidos. ()

La tendencia del Gobierno de querer el hacer la unificacion obrera, me parece tambien un error. La unificacion obrera debe ser

^{obra}
 producto de los obreros ~~por si solos~~, los trabajadores no deben ser
 manejados por el Estado porque es muy peligrosa esta situacion para
 las organizaciones obreras, ^{que en su vida seria efimera y que al}
^{Los ten den den a la izquierda que no}
~~Los extremistas, los radicales que ahora~~ ^{se nos presentan}
 por las declaraciones que hemos analizado, practicamente hacen el des-
 conocimiento de la propiedad y voy a demostrar que estan en un error
 desde el momento que al hombre se le reconoce el derecho de posesion
 de si mismo y de su trabajo, desde ese momento queda investido con
 el derecho de propiedad. Que la ~~organizacion~~ ORGANIZACION de la pro-
 piedad, en nuestro medio ^{social} actual, sea defectuoso y que a su nombre se
 cometan muchas injusticias, es un hecho que no podemos negar; pero es
 un deber de las organizaciones obreras y del Estado mismo luchar por
 destruir ~~la mala ORGANIZACION de la propiedad~~ no el DERECHO de propie-
 dad sino la mala ORGANIZACION de la propiedad para trasformarla en una
 buena ORGANIZACION de la propiedad, mas justa y que responda a los in-
 tereses sociales del momento. Substituir una mala ORGANIZACION de la
 propiedad por una buena ORGANIZACION de la propiedad, no es ~~destruir~~ ^{destruir} el
~~DERECHO~~ DERECHO de propiedad; todo lo contrario, es afirmar ese DERECHO
 convirtiendo una ORGANIZACION que es fuente de anarquia en una ORGANI-
 ZACION ~~que~~ que sea fuente de orden. ^{Los Comunistas} Estos apóstoles de ultima hora
 estan ^{frase de campo} ~~frase de campo~~ una nueva vida, una transformacion social en 24 horas
 y ^{el avènement de} ~~el avènement de~~ un mundo lleno de gloria, lleno de felicidad en el que
 todos los individuos tengan todo lo necesario para sus necesidades,
 con el minimo de esfuerzo ^{que} y dicen que para esta aurora de redencion es
 necesario destruir la propiedad, confundiendo lamentablemente el concep-
 to PROPIEDAD con el concepto ORGANIZACION de la PROPIEDAD. (APlausos)
 Dicen que nadie debe poseer o que todos deben poseer igualmente (equita-
 tivamente); y con esta declaracion quieren decir que es el Estado el
 que debe poseer a nombre de todos y que es el Estado quien debe repar-

tir la riqueza. La Riqueza es producida por el trabajo. Para que el Estado sea el poseedor de la Riqueza, debe ser entonces el amo de los trabajadores y siendo el Estado el dueño del trabajo, los trabajadores quedarían reducidos a maquinas humanas despojados de su inteligencia, despojados ^{de su fe y} del amor para el trabajo, trabajando casi forzosamente, servilmente; ~~xxxxxx~~ ^{ya que no existe ningún interés privado} y este regimen que quieren implantar sería, en mi concepto, un regimen de vergonzosa opresion, sería el regimen del terror organizado, sería un regimen de presidio pero ~~no~~ ^{no para castigar} aplicado ~~el crimen~~ sino ~~aplicado~~ a la virtud. Y como se podría someter a los trabajadores a la obediencia de un regimen como el que acabo de describir? Solo por la fuerza, ^{por el sufrimiento} por la amenaza del hambre. Desapareciendo el espiritu de justicia social, en cada pueblo y en cada ciudad habría un Comisario de Estado dueño de vidas y ~~derechos~~. ^{y de} ~~de los derechos de los trabajadores~~ Es este el regimen que se pretende crear para beneficio de los trabajadores?..... En concepto mio todas esas predicas ^{de los falsos socialistas y comunistas} son insinceras. Yo creo que no solo se comete un error sino que es (delictuoso) hacer a los trabajadores ofrecimientos que no se cumplan porque cuando los trabajadores exijan el cumplimiento de esas promesas y no se les satisfagan, el desengano sería terrible y pueden ser lanzados los ~~trabajadores~~ a luchas esteriles. ^{o valvencia circada contra sus salvadores} Yo desprecio y combato a los falsos socialistas. Yo soy socialista, pero soy socialista racional, considerando esta tendencia que tiende a destruir todo pauperismo, tanto en lo que se refiere al orden moral ^{y relativo a los conveniencias} o sea del ~~comos~~ como al orden material ^{y relativo a} o sea la riqueza. Soy socialista racional cuando ^{por que} propugno ~~con~~ los trabajadores para ^{trabajo} que por medio de sus actividades puedan satisfacerse todas sus necesidades y porque esas necesidades sean satisfechas por la sociedad cuando el trabajador se encuentre incapacitado para trabajar; ^{razonables} porque propugno por un mejoramiento ~~de~~ la sociedad, por un mejoramiento ~~de~~ en sus instituciones, ~~de~~ sus leyes, ^{en} de su cultura y por el beneficio y

felicidad de las clases laborantes. Pero , como dije antes, hay que desconfiar mucho de los falsos apóstoles porque muchas veces la mayoría de ellos va en busca de situaciones personales. Los trabajadores de mi país ~~xxxxxxx~~ y los de cualquiera otra parte del mundo, deben confiar en si mismos, en su organizacion, ^{Sin intermediarios que lo perjudican,} ~~en hacerle cada dia mas~~ fuertes sus miembros, cada dia mas en su tactica de lucha, - tactica que debe ser inteligente, positiva de acuerdo con la realidad que se vive y del medio y de las condiciones economicas que se tengan, ^{al frente} para que los pasos que se vayan dando sean firmes, ir siempre adelante, no dar pasos de retroceso y que todas las conquistas que se obtengan se vuelvan leyes para ^{necesarias} regular las relaciones sociales. No podemos vivir en (mundos) de utopia, no podemos desconocer las realidades humanas, no podemos dejar de tomar en cuenta al HOMBRE con todas sus pasiones, , con todas sus miserias; y dentro de estas realidades ir buscando nuestras transformaciones , ir dando pasos cada dia mas seguros hacia una situacion en ^{que la parte economica} ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~
que exigamos que todos los valores.. de la produccion se distribuyan igualmente entre los dos factores que la producen: el Capital y el Trabajo. Hasta el presente, el Capital siempre se ha aprovechado de los privilegios con que lo ha rodeado la actual organizacion social. Vamos a remediar esos privilegios, pero con cordura, no con ^{actos de impaciencia} experiencias. Los ^{actos de violencia dan triunfos} Mineros pero las conquistas que se obtienen con la inteligencia y con la razon son eternas. Hablaba de que los valores de la produccion deben repartirse con equidad; debe tender la organizacion obrera a ir consiguiendo que la plus-valia no corresponda solamente al Capital, como se ha acostumbrado hasta el presente. El Capital debe obtener... para que pueda subsistir ... ^{mientras nos esta matando} ..
..... una actividad legitima, Debe irse propugnando para con el tiempo llegar hasta fijar los porcen-

corresponden al Capital

tajes de utilidad que ~~deben~~ tener segun su capacidad y la ~~experiencia~~ especialidad a que se dediquen. El resto debe ser para los trabajadores despues de deducir la parte que corresponda al Estado para las ^{afectaciones} (funciones ?) publicas y de caracter social que le estan encomendadas. Siguiendo estos caminos, nos iremos acercando a la justicia social.

Me he extendido demasiado en estas consideraciones para demostrar las causas de distanciamiento ideologico mio con el actual regimen de mi pais. Yo no tengo odios ni rencores; si manana, el Gobierno de mi pais corrige los caminos equivocados que se llevan, la primera felicitacion que reciba el Gobierno sera la mia.

Estoy ante una asamblea muy respetable de los Trabajadores de la Industria del Petroleo y ahora voy a hablarles un poco sobre la industria del petroleo en Mexico:

Mexico ha sido considerado como uno de los paises mas ricos en existencias y en produccion petroleras. Cuando se inicio la explotacion petrolera en mi pais, no habia leyes que la reglamentaran. Poderosas empresas extranjeras se dedicaban a la explotacion de esta riqueza publica dejando unicamente en el pais miserables salarios a los trabajadores y unos cuantos centavos como impuestos al Estado. Fue durante mi Gobierno y siendo el senor Morones Ministro de Industria, Comercio y Trabajo cuando se inicio la labor de expedir la legislacion en materia de petroleo. Quedo entonces firmemente establecido que los productos del subsuelo con el petroleo eran propiedad de la nacion y que era la nacion la que daria los permisos de explotacion mediante su vigilancia. Se dieron entonces leyes y disposiciones para mejorar a los trabajadores de la industria del petroleo elevando sus jornales, reduciendo el numero de horas de trabajo, exigiendo habitaciones higienicas para los trabajadores, servicio medico y de hospitales, indemnizaciones por los accidentes del trabajo y lo mas grande (importante) aun,

la obligacion que se les imponia a las empresas de firmar contratos colectivos y de reconocimiento ~~W~~ a las uniones. El contrato colectivo de trabajo ha sido la medula en que descansa la organizacion obrera, porque de la falta de cumplimiento a las estipulaciones del contrato se debe y porque el contrato colectivo de trabajo es el arma que tienen los trabajadores para ir mejorando y consignando en un nuevo contrato, porque los contratos que se celebran son de duracion de uno a dos anos y durante este tiempo los directores de la organizacion observan las necesidades de los trabajadores, las conquistas legitimas que deben exigir y al formular el nuevo contrato las exigen. Se consiguió durante mi Gobierno establecer una situacion de estabilidad. Los petroleros tenian una situacion definida reconociendo los derechos de las clases trabajadoras. Los trabajadores sabian lo que debian exigir y tenian abierto el campo para propugnar por nuevo mejoramiento. Yo creo que en esta industria, como en todas, deben buscarse formulas para establecer estados de tranquilidad. Esto no quiere decir que ~~ni~~ los trabajadores renuncien a nuevas conquistas o nuevas que ya los iran exigiendo de acuerdo con las realidades.

He sido un poco largo y ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ pido (presento) mis (mil) excusas. Para terminar, solo deseo a los trabajadores americanos de la industria del patroleo que tengan un exito completo en las labores de esta convencion; deseo que su organizacion cada dia sea mas fuerte y espero que obtendran por caminos democraticos, con tacticas de lucha inteligente puntos de *firmas* ~~para~~ que lleven felicidad a sus hogares. (Prolongados aplausos poniendose de pie la audiencia)

Fin.

In his address to the convention of the International Association of Oil Field, Gas Well and Refinery Workers, Gen. Plutarco Elias Calles, former president of Mexico, said:

"I have come to address you, at the invitation of your president, my friend, President Harvey Fremming, as a member of the American Federation of Labor. I have the honor to be a life member of the International Association of Machinists. I prize that membership, because I am firmly devoted to the same principles which animate your great labor movement and because I believe in the processes of democracy which are so well exemplified in your movement."

Gen. Calles is in the United States, in exile at the command of President Lazaro Cardenas. His fellow exile, likewise a guest of the convention, is Luis N. Morones, chief executive officer of the Mexican Federation of Labor (CROM).

"Ideologically, our movement and yours, our people and yours, are in agreement," the General continued. "I believe peoples should understand each other, just as neighbors among families should understand each other. My faith in this belief was concretely demonstrated when the government under my administration began the great highway that links our two countries and that is already a great highway for international travel."

"Today we have in Mexico a group of false communists, acting and operating under the inspiration of the government. I call them false communists because I think half of them have no real understanding of what they are doing, beyond the fact that they are seeking to do what you call feathering their nest."

"Out of this disordered conception, the Mexican nation is today headed toward a condition of chaos. The workers will be the first to suffer. That is the most heartbreaking feature of the outlook in Mexico. Labor as represented in the state-controlled unions launched and fostered by Cardenas, is being led by professional

men, mostly lawyers, who never worked and who have neither experience nor understanding as to the problems of labor. Nor, I must say, are they at all interested in those problems. They have lent themselves as the willing and probably well-paid tools of the reigning spirit of false communism which is, in reality, a hemispheric menace in the presence of which not one of us, whether Mexican, North American or South American, can be content or aquiescent.

"I am not in accord with the tendency to implant communism in Mexico. Not because I am afraid of or alarmed by ideas, but because of the very practical reason that the philosophy of communism is not adaptable to my country. I am opposed to the constant agitation and demagoguery of Cardenas and his satellites because of the serious consequences to the people of Mexico and because by just so much will the workers of Mexico suffer and by just so much will their welfare be prejudiced. All that lies ahead, through that course, is suffering for the workers. Of perhaps even more direct and immediate importance is the fact that another result of this unsound and inspired agitation may be the shut-down of production of the necessities of life. Still more, I believe that the proposals found in the propaganda of the present government and its dupes and agents are insincere and the government will not comply with them.

"We are afflicted in Mexico with some last hour redeemers. These last hour redeemers, it is pertinent to observe, always attack the American Federation of Labor as the agent of imperialism. Under this tunic of falsity and fallacy they seek to seduce the very organization they have sought to woo through the agents whom they have recently sent to Washington. Their tactics are the tactics of mystification, deception and lies. If it is necessary for them to come here and court your labor leaders and they will do it, or they will with equal ease court your radicals and those who have sought to mislead you and whom you do not trust. They will do whatever it is necessary to do in order to bring about disunity and to produce anarchy in thought and action. I am referring not only to these false satellites in Mexico, but to the very chiefs of communism themselves-- to the very Lenin himself, who advocated any means to an end.

"Let me remind you that some of these false satellites in Mexico, some of whom

are at present visitors in the United States, were sent by the present government of Mexico to the fountainhead of communism in Russia, so that they might bring back fresh inspiration for their treachery to my people. In my philosophy Mexico must be governed by Mexicans and the source of power in Mexico must flow from the Mexican people, just as you insist it shall flow from your people in the United States.

"Your President, Mr. Roosevelt, whom I admire, has proclaimed a good neighbor policy. If I understand that, it means that the people of each nation shall govern themselves. If I may presume to pay myself a compliment, I should like to say to you that I believe Mexico, under my administration, was the first nation to exemplify that policy. We governed ourselves, we did not intrude our will or even our wish upon any other nation. And we kept our word with every other nation. Let me repeat that. We kept our word with every other nation. We did not have one policy today and another tomorrow. We did not speak with our tongue in our cheek. We did not seek to deceive, or to mystify, or to deaden with false promises.

"I speak with a certain degree of bitterest disappointment when I say to you that in my country today we have this false communism, this queer mixture of communism and fascism which can hold for the workers only disillusion and misery. But I say to you with a great pride of nationality that, no more than your people, will our people be forever fooled. Your great Lincoln spoke a truth that applies to Mexicans as well as to Americans. I do not believe in or tolerate a policy of substituting indirection and deception for truth. And I want to register my complete agreement with one of the last declarations ever made by your revered Samuel Gompers, to whose memory no tribute of mine can ever convey to you the love and affection and esteem of the Mexican people and of myself. What he said was that if and when the time should come that the rest of the world should be oppressed by dictators and tyrants, then the New World-- the Western Hemisphere of your country and mine--must stand together in devotion to the principles and ideals of democracy and human freedom. That was and is a profound truth.

"Now let me come closer to your own interests in this convention. You are

oil workers. You live in the great world of petroleum. Many of the miseries of my country have come from abuses of our great wealth in petroleum. Under my administration it seemed to some that we dealt severely with the petroleum interests. The wages of the workers were increased. The hours of labor were reduced. That is, I believe, your own union policy. But every producer of petroleum in Mexico knew exactly the conditions under which operations were to be conducted. The industry was stabilized, with benefit to all. The policy of the government was continuous. It was the same one day as it was the next. It was administered by a labor man, your own comrade and mine, Luis N. Morones, who is here with me. There was integrity in our policy. We carried out our laws. And there we stopped. Today, who knows what is the law or what is to be the rule tomorrow? I abhor chaos. Those who seek to gain their ends by plunging both labor and industry into chaos are not even serving themselves intelligently. I say this to you because you are interested in oil and because you yourselves deal with the employers of the petroleum industry. You know the moral and practical necessity of stable policy, of living up to law and agreements, of doing what you say you will do, so that all may know your purposes and your objectives.

"What applies to petroleum applies to every other industry. Chaos leads only to ruin. I do not want the industry of Mexico ruined. I want it to be developed as the source of life for a people whose standards shall become higher and higher. Our aim for human life is as high as yours. But we can go nowhere on a road of broken promises, false hopes and deliberate lies. We must travel on truth, sound principles and good faith.

"If we proceed on sound principles, with truth, without fear of facing facts, and if, when they have come to desire it, our people should desire, out of mature deliberation, to take over the industries as social necessities, then they will have built upon a sound foundation for their experiment. Not through destruction can they produce wealth or future security for any form of government, any form of social structure, or any form of democratic control of industry. I do not know what the Mexican people may want to do as the years pass, what form of organized

wealth have been predatory, but the heart of the masses of your people has always been attuned to our sufferings, to our struggles and to our searching for a better way of life. We have taken many of your works as our pattern. But, basically, we must build a Mexico of Mexicans and for Mexicans, just as you must build for your people and to suit their peculiar needs. There is not nation that can implant upon another a scheme of political, social or economic life. We have leaders in Mexico today who do not see this truth. But I say to them, upon this platform, that no untruth can long prevail, no false prophets can forever becloud the vision or conceal the fundamental and native wisdom of a people. Mexico will find her way . . through this present cloud of miasma begotten of a peculiarly unsuited and hazardous parentage."

18

ADDRESS GIVEN BY GENERAL PLUTARCO ELIAS CALLES
IN THE CITY OF TULSA, OKLAHOMA, ON THE FIRST
DAY OF JUNE, 1936. (Shorthand version).

I wish to take advantage of this opportunity of expressing my sincere gratitude to the Chairman of this Convention, Mr. Harvey C. Fremming, for his kind invitation to be present at this important gathering; to Mr. Fremming, the energetic, dynamic, and intelligent leader of the Organization of American Petroleum Workers--an Organization affiliated with the American Federation of Labor--for which I have great respect and profound sympathy.

I have been and am a loyal and sincere friend of the working classes; as a public official and as a governing officer I cooperated fully to the end that the organization of the working classes should develop and grow strong. In harmony with the Directors of the Regional Confederation of Mexican Labor, whose President at the time was Mr. Morones who is here present, I expended every effort in order that the Mexican Organization might establish bonds of fraternity and solidarity with other labor organizations of the world and more especially with those of the American Continent. It was due to this disposition on my part, that I developed strong bonds of friendship with that energetic veteran fighter--who dedicated his life to the defense of the interests of American labor--Samuel Gompers, of whom I retain affectionate and respectful memories. (Applause)

It was my purpose and the purpose of the Mexican Labor Organization--and with this ideal Gompers was always in accord--to establish between the workers of the various Nations of the Continent, bonds of understanding and common ideals, in order that they might defend these American Democracies with courage and tenacity.

Now gentlemen I am an exile from my Country, but not for the reasons which some have wished to give when they attribute my situation to political questions; I have not, and I say it with complete sincerity, personal ambitions of any nature. The only reason is that it happens that I am not in accord with the communistic tendencies of the present Government of Mexico. This is not so because new ideas frighten me however advanced they may be, but because I consider that this doctrine is inadequate for my country. Still less do I approve the method of demagogic agitation which is constantly being employed. This method in my opinion will produce serious up-sets in the economy of the country and as a result will bring misery to the workers and suffering to their children. (Applause)

It may be thought that my words are spoken as the result of prejudice, but I am going to analyze hurriedly certain declarations which have been publicly made that alarm me: one of the cabinet ministers declared that now is the time to turn over the factories to the workers and all of the lands to those who till them. The secretariat of public education has made an official declaration that Scientific Socialism,--or what is the same thing, Marxism or Communism--shall be taught in the schools. The President of the Republic himself on a solemn occasion stated that if the industrialists were wearied by the conflicts which they were constantly having with their laborers (because of the demagogic agitation to which I have just referred) they should deliver the factories to the laborers or to the Government. The President, himself, has endeavored under the pretext of unifying labor, to form and constitute a single (labor) organization and has given complete direction of this labor organization to elements of communistic affiliation.

Now I am going to comment as briefly as possible on these statements: At the present time the plan of giving the factories

and industries to the workers would result in the greatest of catastrophes because in my opinion the workers are not yet prepared either technically or economically to manage the factories nor have they sufficient administrative organization nor means of external and internal distribution. The failure of the workers would be of great and fatal consequence to themselves because after their failure would come their undeceiving and disillusionment. Moreover, the still more dangerous result would be the production, within the country, of a reactionary movement which would lead us to a Fascist regime or to a military dictatorship; and every dictatorship is bad. (Applause)

Concerning the proposition of giving all of the land to the farm laborers, I will say that I agree that the system of large idle land holdings is bad because it is uneconomical; the control of the land (by a few individuals) brings with it misery as a certain consequence; but I believe also that the small property, the property which is not held in disuse, any holdings which do not constitute an unreasonable control of large tracts of land or which constitute family patrimonies should be respected, should be inviolable. The agrarian problem is an integral problem comprising the following points: distribution of the land, agricultural credit, agricultural technique and education for farm workers. The program which my country should follow is: to respect the small proprietor, to reestablish agricultural credit, to develop irrigation projects in order to take away from agriculture its problems of uncertainty; to make more secure and to advance the education of the masses. Today the tendency is to follow pathways which I can not approve. They treat of collectivism and the exploitation of the lands in accordance with the Russian system. Such a system is not going to be possible in a country such as mine, in which the country folk are eminently individualists. I believe that which should be attempted is a better economic organization of the rural districts; that is to

21

say to bring about the establishment of cooperative societies and of credit associations in order that the interest of every one may thus be better protected.

The desire of the Government to unify labor through government effort, also appears to me to be an error. The unification of labor should be effected by the workers themselves; the workers should not be controlled by the state because such control is most dangerous to their organizations. Their life would be ephemeral and bound up with the fortunes of politics.

The extreme tendencies which are presented to us by the declarations which we have analyzed, practically tend towards a refusal to recognize private property and I am going to demonstrate that here they are also in error: From the moment that man recognizes the right to possess himself and his labor, from that moment he is invested with the Right of Property. That the organization of property (capital) in our present social system may be defective and that many injustices are committed in the name of property rights, we cannot deny, but it is the duty of labor organizations and of the state itself to struggle to destroy not the right of property but the bad system of control of property in order to replace it with a good system which shall be more just and which shall correspond with the social needs of the times. To substitute a good system of property control for a bad one does not mean that we must disregard the right of property. Quite to the contrary it should be an affirmation of this right, converting a system which is a source of anarchy into a system which shall be a fountain of order. The communists are preaching a new life, a social transformation in twenty-four hours and the advent of a world full of glory, full of happiness, in which the individual shall have everything necessary for his wants with a minimum of effort, and

they say that in order that this dawn of redemption may shed its light upon us, it is necessary to destroy the right of property, thus lamentably confusing the concept of property with the concept of the system of holding property. (Applause) They say also that no one should possess; or that all ought to possess equally and by this declaration they mean to say that it is the state which should possess in the name of all and that it is the state that should divide wealth. In order that the state shall be the possessor of wealth, since wealth is produced by labor the state must be the master of the laborers. If the state were the master of labor, the laborers would be reduced to human machines, robbed of their intelligence, of their faith and of their love for work; they would work thus servilely because they were forced to do so; there would exist no personal interest; there would be a prison system applied to punish not crime, but virtue. How would the laboring classes be made to submit to and operate a system such as I have just described--only by force and by threats. The spirit of social justice having disappeared there would be in every city and town a commissariat of the state, the master of the lives and rights of laborers. Is this the system which they pretend to create for the benefit of the workers? In my opinion all of these preachments of false communists and of false socialists are insincere. I believe that it is not only an error but a positive wrong to make promises to laboring classes which cannot be fulfilled because when the laborers seek the fulfillment of these promises and they are not satisfied their disillusionment will be terrific and they will be drawn into sterile struggle and will turn themselves against their would be saviors.

(Applause)

I deprecate and struggle against the false socialists. I am a socialist but I am a rational socialist; rational socialism looks toward the destruction of every type of poverty, not only a poverty which relates to material things but that which has to do with intellectual and moral concepts. I am a rational socialist when I teach that the workers, as a result of their labor should be able to satisfy all of their reasonable needs, and further, that these needs should be taken care of by society when the laborer finds himself incapacitated for work. I am a rational socialist because I work for the betterment of society and a betterment of its institutions; its laws and of its culture, and for the benefit and happiness of the laboring classes. But as I have said before we must always distrust false prophets because the majority of them are seeking only personal advantage. The workers of my country and those of every other part of the world should trust in themselves, and in their own organizations without intermediaries that prejudice them with bad methods of carrying on the struggle.

The method of approach to the problems which confront us should be intelligent, positive and direct; they should take into account the realities of the life which is lived today in the midst of the economic conditions which actually confront us in order that the steps which we take shall be sure, always forward, and not backward. All of the advances which are obtained should be enacted into law in order that there may thus be developed a system of truly "social" regulation of human relationships. We cannot live in a Utopian world; we should not disregard the human realities; we should not fail to take into account man, with all of his passions all of his miseries, and within these realities we must seek our reforms. We should progress day by

I have spoken at considerable length and for this I offer my apologies. In closing I wish to express my desire that the workers in the American Petroleum Industry may labor successfully in this convention; I hope that their Organization may grow stronger each day and that they may be able to obtain by Democratic means and intelligent methods, a certain improvement which shall bring happiness to their homes. (Prolonged applause by audience which arose to its feet).

25

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. GRAL. PLUTARCO ELIAS
CALLES EN LA CIUDAD DE TULSA, OKLAHOMA, EL DIA PRIME-
RO DE JUNIO DE 1936. (Versión taquigráfica).

- - - - -

Quiero aprovechar la oportunidad para hacer presente mi sincera gratitud al Presidente de esta Convención, señor Harvey C. Fremming, por su gentil invitación para asistir a esta respetable asamblea, al señor Fremming, líder dinámico, enérgico e inteligente de la Organización de los Trabajadores Americanos de la Industria del Petróleo, organización adherida a la "American Federation of Labor", por la que yo tengo gran respeto y profunda simpatía.

He sido y soy amigo leal y sincero de las clases trabajadoras; como funcionario y como gobernante, presté toda mi cooperación para que la organización obrera se desarrollara y se robusteciera; propugné, de acuerdo con los directores de la Confederación Regional Obrera Mexicana, cuyo Presidente era el señor Morones, que está aquí presente, para que la organización mexicana estableciera lazos de fraternidad y solidaridad con las demás organizaciones obreras del mundo y, muy principalmente, con las del continente americano. Fué debido a esta tendencia como estreché lazos de amistad muy grandes con aquel viejo luchador lleno de energía, que dedicó su vida a defender los intereses de los trabajadores americanos y que se llamó Samuel Gompers, de quien guardo un recuerdo cariñoso y lleno de respeto. (Aplausos).

Esta era mi tendencia y la de la organización obrera mexicana, y en este ideal estuvo siempre de acuerdo Gompers: de establecer entre los trabajadores de los pueblos de este continente, lazos de entendimiento, comunidad de ideales para defender con tesón y con valentía a las Democracias americanas.

Ahora, señores, yo soy un desterrado de mi país, no por las

razones que se han querido dar, atribuyendo mi situación a cuestiones políticas; no tengo, y lo declaro con toda sinceridad, ambiciones personales de ninguna naturaleza. Lo único que acontece es que no estoy de acuerdo con las tendencias comunistas del actual gobierno de México, no porque me asusten las ideas por más avanzadas que sean, sino porque considero que esta doctrina es inadecuada para mi país; y menos estoy de acuerdo con la táctica que se está empleando de una agitación demagógica constante que, en concepto mío, va a producir serios trastornos a la Economía del país y, a la postre, va a traer miseria para los trabajadores y sufrimiento para sus hijos. (Aplausos).

Pudiera creerse que mis palabras son apasionadas, pero voy a analizar ligeramente unas declaraciones que se han hecho públicamente y que me alarmaron: uno de los ministros declaró que ya era tiempo de que las fábricas se entregaran a los trabajadores y que las tierras, en su totalidad, se entregaran a los campesinos. La Secretaría de Educación Pública hizo declaración oficial de que en las escuelas debía enseñarse el Socialismo Científico - o lo que es lo mismo, el Marxismo, o sea el Comunismo - y el mismo señor Presidente de la República, en ocasión solemne, declaró que si los industriales se encontraban fatigados por los conflictos que constantemente tenían con sus trabajadores - en virtud de esta agitación demagógica a que me he referido- se entregarán las fábricas a estos últimos o al Gobierno. El propio señor Presidente se ha empeñado, con el pretexto de hacer la unificación obrera, en formar, en constituir una sola organización y la dirección de esta labor la ha encomendado a elementos de filiación comunista. Ahora voy a glosar, en la más breve forma, estas declaraciones hechas:

De seguirse en los actuales momentos el camino de entregar las fábricas, las industrias, a los trabajadores, sobrevendría el más grande

de los fracasos porque, en mi concepto, los trabajadores no están preparados todavía ni técnica ni económicamente para manejar las fábricas, ni tienen la organización administrativa suficiente ni elementos de distribución interna y externa. El fracaso de los trabajadores sería, además, de grandes y fatales consecuencias para ellos mismos, porque después de su fracaso vendría la desilusión, el desengaño; y lo que es más peligroso aún, se produciría dentro del país un movimiento de reacción que nos conduciría a un régimen fascista o a una dictadura militar, y toda dictadura es mala. (Aplausos).

Con respecto a entregar la tierra en su totalidad a los campesinos, yo estoy de acuerdo en que el sistema latifundista es malo porque es antieconómico. El acaparamiento de la tierra trae como consecuencia miseria; pero creo también que la pequeña propiedad, la que no es un latifundio, la que no es un acaparamiento de tierra, la que constituye el patrimonio familiar, debe ser respetada, debe ser intocable. El problema agrario es un problema integral; abarca los puntos siguientes: distribución de la tierra, crédito agrícola, técnica agrícola y cultura para los trabajadores del campo. Este programa es el que venía siguiéndose en mi país: respetar la pequeña propiedad, restablecer el crédito agrícola, hacer obras de irrigación para quitarle a la Agricultura sus problemas aleatorios, hacer más firme y elevada la cultura de las masas. Hoy, las tendencias tratan de seguir caminos con los que no estoy de acuerdo; se trata de colectivizar la explotación del campo a la usanza Rusa y esto no va a ser posible en un país como el mío en el que los campesinos son eminentemente individualistas. Yo creo que a lo que debe tenderse es a una mejor organización económica del campo, es decir, procurar el establecimiento de sociedades cooperativas, de sociedades de crédito para que los intereses de todos estén así mejor defendidos.

La tendencia del Gobierno de querer él mismo hacer la unifica-

ción obrera, me parece también un error. La unificación obrera debe ser obra de los mismos trabajadores; los obreros no deben ser manejados por el Estado porque es muy peligrosa esta situación para sus organizaciones. Su vida sería efímera y se movería al compás de la política. (Aplausos).

Las tendencias extremistas que se nos presentan por las declaraciones que hemos analizado, prácticamente hacen el desconocimiento de la propiedad y voy a demostrar que están también en un error: Desde el momento que al hombre se le reconoce el derecho de posesión de sí mismo y de su trabajo, desde ese momento queda investido con el DERECHO de propiedad. Que la organización de la propiedad en nuestro actual medio social sea defectuosa y que a su nombre se cometan muchas injusticias, es un hecho que no podemos negar, pero es un deber de las organizaciones obreras y del Estado mismo luchar por destruir NO el DERECHO de PROPIEDAD sino la MALA ORGANIZACION de la propiedad para transformarla en una BUENA ORGANIZACION de la propiedad, más justa y que responda a los intereses sociales del momento. Substituir una mala ORGANIZACION de la PROPIEDAD por una buena ORGANIZACION de la PROPIEDAD, no quiere decir desconocer el DERECHO de propiedad; todo lo contrario, sería afirmar ese DERECHO convirtiendo una ORGANIZACION que es fuente de anarquía, en una ORGANIZACION que sea fuente de orden. Los comunistas están predicando una nueva vida, una transformación social en veinticuatro horas y el advenimiento de un mundo lleno de gloria, lleno de felicidad, en el que todos los individuos tengan todo lo necesario para sus necesidades, con el mínimo de esfuerzo y dicen que para que esta aurora de redención nos alumbre, es necesario destruir la propiedad, confundiendo lamentablemente el concepto PROPIEDAD con el concepto ORGANIZACION de la propiedad. (Aplausos). Dicen ellos también que nadie debe poseer, ~~e que todos deben~~ ~~poseer~~, o que todos deben poseer igualmente; y con esta declaración quie-

ren decir que es el Estado el que debe poseer a nombré de todos y que es el Estado quien debe repartir la riqueza. Para que el Estado sea el poseedor de la Riqueza, ya que esta es producida por el trabajo, debe ser entonces el amo de los trabajadores y siendo el Estado así el dueño del trabajo, los trabajadores quedarían reducidos a máquinas humanas despojados de su inteligencia, de su fe y del amor para el trabajo, trabajarían así forzosamente, servilmente, ya que no existiría ningún interés privado; y este régimen de presidio pero aplicado no para castigar el crimen sino a la virtud. Y... cómo se podría someter a los trabajadores a la obediencia de un régimen como el que acabo de describir?..... Sólo por la fuerza, por el suplicio, por la amenaza del hombre. Desapareciendo el espíritu de justicia social, en cada pueblo y en cada ciudad habría un Comisario de Estado dueño de vidas y de los derechos de los trabajadores. Es éste el régimen que se pretende crear para beneficio de los trabajadores ?... En concepto mío, todas estas prédicas de los falsos comunistas y de los falsos socialistas son insinceros. Yo creo que no sólo se comete un error sino que es delictuoso hacer a los trabajadores ofrecimientos que no se cumplan, porque cuando los trabajadores exijan el cumplimiento de esas promesas y no se les satisfagan, el desengaño sería terrible y pueden ser lanzados a luchas estériles y a volverse airados contra sus salvadores. (Aplausos).

Yo desprecio y combato a los falsos socialistas. Yo soy socialista, pero soy socialista racional considerando esta tendencia que tiende a destruir todo pauperismo, tanto en lo que se refiere al orden moral y relativo a los conocimientos, como al orden material y relativo a la Riqueza. Soy socialista racional cuando propugno porque los trabajadores, por medio de su trabajo, puedan satisfacer todas sus necesidades

racionales y porque esas necesidades sean satisfechas por la sociedad cuando el trabajador llegue a encontrarse incapacitado para trabajar. Soy socialista racional, porque propugno por un mejoramiento de la sociedad, por un mejoramiento en sus instituciones, en sus leyes, en su cultura y por el beneficio y felicidad de las clases laborantes. Pero como dije antes, hay que desconfiar siempre de los falsos apóstoles, porque la mayoría de ellos va en busca de situaciones personales. Los trabajadores de mi país y los de cualquiera otra parte del mundo, deben confiar en sí mismos, en su organización, sin intermediarios que la perjudiquen en su táctica de lucha, táctica que debe ser inteligente, positiva, de acuerdo con la realidad que se vive y del medio y de las condiciones económicas que se tengan al frente, para que los pasos que se vayan dando sean firmes, siempre adelante, no dar pasos de retroceso y que todas las conquistas que se obtengan se transformen en leyes para que exista así una norma que regule las necesarias relaciones sociales. No podemos vivir en mundos de utopía, no debemos desconocer las realidades humanas, no debemos dejar de tomar en cuenta al HOMBRE con todas sus pasiones, con todas sus miserias y, dentro de estas realidades, debemos ir buscando nuestras transformaciones, ir dando pasos cada día más seguros hacia una situación en la que, en su parte económica, consigamos que todos los valores de la producción se distribuyan equitativamente entre los dos factores que la producen: el Capital y el Trabajo. Hasta el presente, el Capital siempre se ha aprovechado de los privilegios con que lo ha rodeado la actual organización social. Vamos a romper esos privilegios, pero con cordura, no con actos de impaciencia; los actos de violencia dan triunfos efímeros, pero las conquistas que se obtienen con la inteligencia y con la razón, son eternas. (Aplausos).

Hablaba de que los valores de la producción deben repartirse con equidad. Debe tender la organización obrera a ir consiguiendo que

la plus-valía no quede toda en manos del Capital, como se ha acostumbrado hasta el presente. Mientras existan los actuales sistemas, el Capital debe obtener una utilidad legítima para que pueda subsistir; pero debe irse propugnando para, con el tiempo, llegar hasta fijar los porcentajes de utilidad que legítima y MORALMENTE deban corresponder al Capital según su capacidad y la especialidad a que se dedique. El resto de la plus-valía debe ser para los trabajadores, después de deducir la parte que corresponda al Estado para las atenciones públicas y de carácter social que le están encomendadas; siguiendo estos caminos, nos iremos acercando a la justicia social. (Aplausos).

Con estas consideraciones, he querido demostrar las causas de distanciamiento NO POLITICO, sino IDEOLOGICO que he tenido con el actual régimen de mi país. Yo no guardo odios ni rencores; si mañana, el Gobierno de mi país corrige NO las finalidades, sino los caminos equivocados que hacia ellas se llevan, la primera felicitación que reciba el Gobierno será la mía.

He sido un poco extenso y por ello presento mis excusas. Para terminar, sólo deseo a los trabajadores americanos de la industria del petróleo que tengan un éxito completo en las labores de esta convención; deseo que su organización cada día sea más fuerte y espero que obtendrán por caminos democráticos, con tácticas inteligentes de lucha, puntos de firme mejoramiento que llevan felicidad a sus hogares. (Prolongados aplausos, poniéndose de pie la audiencia).

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. GRAL. PLUTARCO ELIAS CALLES EN LA CIUDAD DE TULSA, OKLAHOMA, EL DIA PRIMERO DE JUNIO DE 1936. (Versión taquigráfica).

- - - - -

Quiero aprovechar la oportunidad para hacer presente mi sincera gratitud al Presidente de esta Convención, señor Harvey C. Fremming, por su gentil invitación para asistir a esta respetable asamblea, al señor Fremming, líder dinámico, enérgico e inteligente de la Organización de los Trabajadores Americanos de la Industria del Petróleo, organización adherida a la "American Federation of Labor", por la que yo tengo gran respeto y profunda simpatía.

He sido y soy amigo leal y sincero de las clases trabajadoras; como funcionario y como gobernante, presté toda mi cooperación para que la organización obrera se desarrollara y se robusteciera; propugné, de acuerdo con los directores de la Confederación Regional Obrera Mexicana, cuyo Presidente era el señor Morones, que está aquí presente, para que la organización mexicana estableciera lazos de fraternidad y solidaridad con las demás organizaciones obreras del mundo y, muy principalmente, con las del continente americano. Fué debido a esta tendencia como estreché lazos de amistad muy grandes con aquel viejo luchador lleno de energía, que dedicó su vida a defender los intereses de los trabajadores americanos y que se llamó Samuel Gompers, de quien guardo un recuerdo cariñoso y lleno de respeto. (Aplausos).

Esta era mi tendencia y la de la organización obrera mexicana, y en este ideal estuvo siempre de acuerdo Gompers: de establecer entre los trabajadores de los pueblos de este continente, lazos de entendimiento, comunidad de ideales para defender con tesón y con valentía a las Democracias americanas.

Ahora, señores, yo soy un desterrado de mi país, no por las

razones que se han querido dar, atribuyendo mi situación a cuestiones políticas; no tengo, y lo declaro con toda sinceridad, ambiciones personales de ninguna naturaleza. Lo único que acontece es que no estoy de acuerdo con las tendencias comunistas del actual gobierno de México, no porque me asusten las ideas por más avanzadas que sean, sino porque considero que esta doctrina es inadecuada para mi país; y menos estoy de acuerdo con la táctica que se está empleando de una agitación demagógica constante que, en concepto mío, va a producir serios trastornos a la Economía del país y, a la postre, va a traer miseria para los trabajadores y sufrimiento para sus hijos. (Aplausos).

Pudiera creerse que mis palabras son apasionadas, pero voy a analizar ligeramente unas declaraciones que se han hecho públicamente y que me alarmaron: uno de los ministros declaró que ya era tiempo de que las fábricas se entregaran a los trabajadores y que las tierras, en su totalidad, se entregaran a los campesinos. La Secretaría de Educación Pública hizo declaración oficial de que en las escuelas debía enseñarse el Socialismo Científico - o lo que es lo mismo, el Marxismo, o sea el Comunismo - y el mismo señor Presidente de la República, en ocasión solemne, declaró que si los industriales se encontraban fatigados por los conflictos que constantemente tenían con sus trabajadores - en virtud de esta agitación demagógica a que me he referido - se entregaran las fábricas a estos últimos o al Gobierno. El propio señor Presidente se ha empeñado, con el pretexto de hacer la unificación obrera, en formar, en constituir una sola organización y la dirección de esta labor la ha encomendado a elementos de filiación comunista. Ahora voy a glosar, en la más breve forma, estas declaraciones hechas:

De seguirse en los actuales momentos el camino de entregar las fábricas, las industrias, a los trabajadores, sobrevendría el más grande

de los fracasos porque, en mi concepto, los trabajadores no están preparados todavía ni técnica ni económicamente para manejar las fábricas, ni tienen la organización administrativa suficiente ni elementos de distribución interna y externa. El fracaso de los trabajadores sería, además de grandes y fatales consecuencias para ellos mismos, porque después de su fracaso vendría la desilusión, el desengaño; y lo que es más peligroso aún, se produciría dentro del país un movimiento de reacción que nos conduciría a un régimen fascista o a una dictadura militar, y toda dictadura es mala. (Aplausos).

Con respecto a entregar la tierra en su totalidad a los campesinos, yo estoy de acuerdo en que el sistema latifundista es malo porque es antieconómico. El acaparamiento de la tierra trae como consecuencia miseria; pero creo también que la pequeña propiedad, la que no es un latifundio, la que no es un acaparamiento de tierra, la que constituye el patrimonio familiar, debe ser respetada, debe ser intocable. El problema agrario es un problema integral; abarca los puntos siguientes: distribución de la tierra, crédito agrícola, técnica agrícola y cultura para los trabajadores del campo. Este programa es el que venía siguiéndose en mi país: respetar la pequeña propiedad, restablecer el crédito agrícola, hacer obras de irrigación para quitarle a la Agricultura sus problemas aleatorios, hacer más firme y elevada la cultura de las masas. Hoy, las tendencias tratan de seguir caminos con los que no estoy de acuerdo; se trata de colectivizar la explotación del campo a la usanza Rusa y esto no va a ser posible en un país como el mío en el que los campesinos son eminentemente individualistas. Yo creo que a lo que debe tenderse es a una mejor organización económica del campo, es decir, procurar el establecimiento de sociedades cooperativas, de sociedades de crédito para que los intereses de todos estén así mejor defendidos.

La tendencia del Gobierno de querer él mismo hacer la Unifica-

ción obrera, me parece también un error. La unificación obrera debe ser obra de los mismos trabajadores; los obreros no deben ser manejados por el Estado porque es muy peligrosa esta situación para sus organizaciones. Su vida sería efímera y se movería al compás de la política. (Aplausos).

Las tendencias extremistas que se nos presentan por las declaraciones que hemos analizado, prácticamente hacen el desconocimiento de la propiedad y voy a demostrar que están también en un error: Desde el momento que al hombre se le reconoce el derecho de posesión de sí mismo y de su trabajo, desde ese momento queda investido con el DERECHO de propiedad. Que la organización de la propiedad en nuestro actual medio social sea defectuosa y que a su nombre se cometan muchas injusticias, es un hecho que no podemos negar, pero es un deber de las organizaciones obreras y del Estado mismo luchar por destruir NO el DERECHO de PROPIEDAD sino la MALA ORGANIZACION de la propiedad para transformarla en una BUENA ORGANIZACION de la propiedad, más justa y que responda a los intereses sociales del momento. Substituir una mala ORGANIZACION de la PROPIEDAD por una buena ORGANIZACION de la PROPIEDAD, no quiere decir desconocer el DERECHO de propiedad; todo lo contrario, sería afirmar ese DERECHO convirtiendo una ORGANIZACION que es fuente de anarquía, en una ORGANIZACION que sea fuente de orden. Los comunistas están predicando una nueva vida, una transformación social en veinticuatro horas y el advenimiento de un mundo lleno de gloria, lleno de felicidad, en el que todos los individuos tengan todo lo necesario para sus necesidades, con el mínimo de esfuerzo y dicen que para que esta aurora de redención nos alumbre, es necesario destruir la propiedad, confundiendo lamentablemente el concepto PROPIEDAD con el concepto ORGANIZACION de la propiedad. (Aplausos). Dicen ellos también que nadie debe poseer, ~~e que todos deben poseer~~, o que todos deben poseer igualmente; y con esta declaración quie-

ren decir que es el Estado el que debe poseer a nombre de todos y que es el Estado quien debe repartir la riqueza. Para que el Estado sea el poseedor de la Riqueza, ya que esta es producida por el trabajo, debe ser entonces el amo de los trabajadores y siendo el Estado así el dueño del trabajo, los trabajadores quedarían reducidos a máquinas humanas despojados de su inteligencia, de su fe y del amor para el trabajo, trabajarían así forzosamente, servilmente, ya que no existiría ningún interés privado; y este régimen de presidio pero aplicado no para castigar el crimen sino a la virtud. Y... cómo se podría someter a los trabajadores a la obediencia de un régimen como el que acabo de describir?..... Sólo por la fuerza, por el suplicio, por la amenaza del hombre. Desapareciendo el espíritu de justicia social, en cada pueblo y en cada ciudad habría un Comisario de Estado dueño de vidas y de los derechos de los trabajadores. Es éste el régimen que se pretende crear para beneficio de los trabajadores?... En concepto mío, todas estas prédicas de los falsos comunistas y de los falsos socialistas son insinceros. Yo creo que no sólo se comete un error sino que es delictuoso hacer a los trabajadores ofrecimientos que no se cumplan, porque cuando los trabajadores exijan el cumplimiento de esas promesas y no se les satisfagan, el desengaño sería terrible y pueden ser lanzados a luchas estériles y a volverse airados contra sus salvadores. (Aplausos).

Yo desprecio y combato a los falsos socialistas. Yo soy socialista, pero soy socialista racional considerando esta tendencia que tiende a destruir todo pauperismo, tanto en lo que se refiere al orden moral y relativo a los conocimientos, como al orden material y relativo a la Riqueza. Soy socialista racional cuando propugno porque los trabajadores, por medio de su trabajo, puedan satisfacer todas sus necesidades

racionales y porque esas necesidades sean satisfechas por la sociedad cuando el trabajador llegue a encontrarse incapacitado para trabajar. Soy socialista racional, porque propugno por un mejoramiento de la sociedad, por un mejoramiento en sus instituciones, en sus leyes, en su cultura y por el beneficio y felicidad de las clases laborantes. Pero como dije antes, hay que desconfiar siempre de los falsos apóstoles, porque la mayoría de ellos va en busca de situaciones personales. Los trabajadores de mi país y los de cualquiera otra parte del mundo, deben confiar en sí mismos, en su organización, sin intermediarios que la perjudiquen en su táctica de lucha, táctica que debe ser inteligente, positiva, de acuerdo con la realidad que se vive y del medio y de las condiciones económicas que se tengan al frente, para que los pasos que se vayan dando sean firmes, siempre adelante, no dar pasos de retroceso y que todas las conquistas que se obtengan se transformen en leyes para que exista así una norma que regule las necesarias relaciones sociales. No podemos vivir en mundos de utopía, no debemos desconocer las realidades humanas, no debemos dejar de tomar en cuenta al HOMBRE con todas sus pasiones, con todas sus miserias y, dentro de estas realidades, debemos ir buscando nuestras transformaciones, ir dando pasos cada día más seguros hacia una situación en la que, en su parte económica, consigamos que todos los valores de la producción se distribuyan equitativamente entre los dos factores que la producen: el Capital y el Trabajo. Hasta el presente, el Capital siempre se ha aprovechado de los privilegios con que lo ha rodeado la actual organización social. Vamos a romper esos privilegios, pero con cordura, no con actos de impaciencia; los actos de violencia dan triunfos efímeros, pero las conquistas que se obtienen con la inteligencia y con la razón, son eternas. (Aplausos).

Hablaba de que los valores de la producción deben repartirse con equidad. Debe tender la organización obrera a ir consiguiendo que

la plus-valía no quede toda en manos del Capital, como se ha acostumbrado hasta el presente. Mientras existan los actuales sistemas, el Capital debe obtener una utilidad legítima para que pueda subsistir; pero debe irse propugnando para, con el tiempo, llegar hasta fijar los porcentajes de utilidad que legítima y MORALMENTE deban corresponder al Capital según su capacidad y la especialidad a que se dedique. El resto de la plus-valía debe ser para los trabajadores, después de deducir la parte que corresponda al Estado para las atenciones públicas y de carácter social que le están encomendadas; siguiendo estos caminos, nos iremos acercando a la justicia social. (Aplausos).

Con estas consideraciones, he querido demostrar las causas de distanciamiento NO POLITICO, sino IDEOLOGICO que he tenido con el actual régimen de mi país. Yo no guardo odios ni rencores; si mañana, el Gobierno de mi país corrige NO las finalidades, sino los caminos equivocados que hacia ellas se llevan, la primera felicitación que reciba el Gobierno será la mía.

He sido un poco extenso y por ello presento mis excusas. Para terminar, sólo deseo a los trabajadores americanos de la industria del petróleo que tengan un éxito completo en las labores de esta convención; deseo que su organización cada día sea más fuerte y espero que obtendrán por caminos democráticos, con tácticas inteligentes de lucha, puntos de firme mejoramiento que llevan felicidad a sus hogares. (Prolongados aplausos, poniéndose de pie la audiencia).

F i n.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. GRAL. PLUTARCO ELIAS CALLES EN LA CIUDAD DE TULSA, OKLAHOMA, EL DIA PRIMERO DE JUNIO DE 1936. (Versión taquigráfica).

- - - - -

Quiero aprovechar la oportunidad para hacer presente mi sincera gratitud al Presidente de esta Convención, señor Harvey C. Fremming, por su gentil invitación para asistir a esta respetable asamblea, al señor Fremming, líder dinámico, enérgico e inteligente de la Organización de los Trabajadores Americanos de la Industria del Petróleo, organización adherida a la "American Federation of Labor", por la que yo tengo gran respeto y profunda simpatía.

He sido y soy amigo leal y sincero de las clases trabajadoras; como funcionario y como gobernante, presté toda mi cooperación para que la organización obrera se desarrollara y se robusteciera; propugné, de acuerdo con los directores de la Confederación Regional Obrera Mexicana, cuyo Presidente era el señor Morones, que está aquí presente, para que la organización mexicana estableciera lazos de fraternidad y solidaridad con las demás organizaciones obreras del mundo y, muy principalmente, con las del continente americano. Fué debido a esta tendencia como estreché lazos de amistad muy grandes con aquel viejo luchador lleno de energía, que dedicó su vida a defender los intereses de los trabajadores americanos y que se llamó Samuel Gompers, de quien guardo un recuerdo cariñoso y lleno de respeto. (Aplausos).

Esta era mi tendencia y la de la organización obrera mexicana, y en este ideal estuvo siempre de acuerdo Gompers: de establecer entre los trabajadores de los pueblos de este continente, lazos de entendimiento, comunidad de ideales para defender con tesón y con valentía a las Democracias americanas.

Ahora, señores, yo soy un desterrado de mi país, no por las

razones que se han querido dar, atribuyendo mi situación a cuestiones políticas; no tengo, y lo declaro con toda sinceridad, ambiciones personales de ninguna naturaleza. Lo único que acontece es que no estoy de acuerdo con las tendencias comunistas del actual gobierno de México, no porque me asusten las ideas por más avanzadas que sean, sino porque considero que esta doctrina es inadecuada para mi país; y menos estoy de acuerdo con la táctica que se está empleando de una agitación demagógica constante que, en concepto mío, va a producir serios trastornos a la Economía del país y, a la postre, va a traer miseria para los trabajadores y sufrimiento para sus hijos. (Aplausos).

Pudiera creerse que mis palabras son apasionadas, pero voy a analizar ligeramente unas declaraciones que se han hecho públicamente y que me alarmaron: uno de los ministros declaró que ya era tiempo de que las fábricas se entregaran a los trabajadores y que las tierras, en su totalidad, se entregaran a los campesinos. La Secretaría de Educación Pública hizo declaración oficial de que en las escuelas debía enseñarse el Socialismo Científico - o lo que es lo mismo, el Marxismo, o sea el Comunismo - y el mismo señor Presidente de la República, en ocasión solemne, declaró que si los industriales se encontraban fatigados por los conflictos que constantemente tenían con sus trabajadores - en virtud de esta agitación demagógica a que me he referido - se entregaran las fábricas a estos últimos o al Gobierno. El propio señor Presidente se ha empeñado, con el pretexto de hacer la unificación obrera, en formar, en constituir una sola organización y la dirección de esta labor la ha encomendado a elementos de filiación comunista. Ahora voy a glosar, en la más breve forma, estas declaraciones hechas:

De seguirse en los actuales momentos el camino de entregar las fábricas, las industrias, a los trabajadores, sobrevendría el más grande

de los fracasos porque, en mi concepto, los trabajadores no están preparados todavía ni técnica ni económicamente para manejar las fábricas, ni tienen la organización administrativa suficiente ni elementos de distribución interna y externa. El fracaso de los trabajadores sería, además de grandes y fatales consecuencias para ellos mismos, porque después de su fracaso vendría la desilusión, el desengaño; y lo que es más peligroso aún, se produciría dentro del país un movimiento de reacción que nos conduciría a un régimen fascista o a una dictadura militar, y toda dictadura es mala. (Aplausos).

Con respecto a entregar la tierra en su totalidad a los campesinos, yo estoy de acuerdo en que el sistema latifundista es malo porque es antieconómico. El acaparamiento de la tierra trae como consecuencia miseria; pero creo también que la pequeña propiedad, la que no es un latifundio, la que no es un acaparamiento de tierra, la que constituye el patrimonio familiar, debe ser respetada, debe ser intocable. El problema agrario es un problema integral; abarca los puntos siguientes: distribución de la tierra, crédito agrícola, técnica agrícola y cultura para los trabajadores del campo. Este programa es el que venía siguiéndose en mi país: respetar la pequeña propiedad, restablecer el crédito agrícola, hacer obras de irrigación para quitarle a la Agricultura sus problemas aleatorios, hacer más firme y elevada la cultura de las masas. Hoy, las tendencias tratan de seguir caminos con los que no estoy de acuerdo; se trata de colectivizar la explotación del campo a la usanza Rusa y esto no va a ser posible en un país como el mío en el que los campesinos son eminentemente individualistas. Yo creo que a lo que debe tenderse es a una mejor organización económica del campo, es decir, procurar el establecimiento de sociedades cooperativas, de sociedades de crédito para que los intereses de todos estén así mejor defendidos.

La tendencia del Gobierno de querer él mismo hacer la Unifica-

ción obrera, me parece también un error. La unificación obrera debe ser obra de los mismos trabajadores; los obreros no deben ser manejados por el Estado porque es muy peligrosa esta situación para sus organizaciones. Su vida sería efímera y se movería al compás de la política. (Aplausos).

Las tendencias extremistas que se nos presentan por las declaraciones que hemos analizado, prácticamente hacen el desconocimiento de la propiedad y voy a demostrar que están también en un error: Desde el momento que al hombre se le reconoce el derecho de posesión de sí mismo y de su trabajo, desde ese momento queda investido con el DERECHO de propiedad. Que la organización de la propiedad en nuestro actual medio social sea defectuosa y que a su nombre se cometan muchas injusticias, es un hecho que no podemos negar, pero es un deber de las organizaciones obreras y del Estado mismo luchar por destruir NO el DERECHO de PROPIEDAD sino la MALA ORGANIZACION de la propiedad para transformarla en una BUENA ORGANIZACION de la propiedad, más justa y que responda a los intereses sociales del momento. Substituir una mala ORGANIZACION de la PROPIEDAD por una buena ORGANIZACION de la PROPIEDAD, no quiere decir desconocer el DERECHO de propiedad; todo lo contrario, sería afirmar ese DERECHO convirtiendo una ORGANIZACION que es fuente de anarquía, en una ORGANIZACION que sea fuente de orden. Los comunistas están predicando una nueva vida, una transformación social en veinticuatro horas y el advenimiento de un mundo lleno de gloria, lleno de felicidad, en el que todos los individuos tengan todo lo necesario para sus necesidades, con el mínimo de esfuerzo y dicen que para que esta aurora de redención nos alumbre, es necesario destruir la propiedad, confundiendo lamentablemente el concepto PROPIEDAD con el concepto ORGANIZACION de la propiedad. (Aplausos). Dicen ellos también que nadie debe poseer, ~~o que todos deben poseer~~, o que todos deben poseer igualmente; y con esta declaración quie-

ren decir que es el Estado el que debe poseer a nombre de todos y que es el Estado quien debe repartir la riqueza. Para que el Estado sea el poseedor de la Riqueza, ya que esta es producida por el trabajo, debe ser entonces el amo de los trabajadores y siendo el Estado así el dueño del trabajo, los trabajadores quedarían reducidos a máquinas humanas despojados de su inteligencia, de su fe y del amor para el trabajo, trabajarían así forzosamente, servilmente, ya que no existiría ningún interés privado; y este régimen de presidio pero aplicado no para castigar el crimen sino a la virtud. Y... cómo se podría someter a los trabajadores a la obediencia de un régimen como el que acabo de describir?..... Sólo por la fuerza, por el suplicio, por la amenaza del hombre. Desapareciendo el espíritu de justicia social, en cada pueblo y en cada ciudad habría un Comisario de Estado dueño de vidas y de los derechos de los trabajadores. Es éste el régimen que se pretende crear para beneficio de los trabajadores?... En concepto mío, todas estas prédicas de los falsos comunistas y de los falsos socialistas son insinceros. Yo creo que no sólo se comete un error sino que es delictuoso hacer a los trabajadores ofrecimientos que no se cumplan, porque cuando los trabajadores exijan el cumplimiento de esas promesas y no se les satisfagan, el desengaño sería terrible y pueden ser lanzados a luchas estériles y a volverse airados contra sus salvadores. (Aplausos).

Yo desprecio y combato a los falsos socialistas. Yo soy socialista, pero soy socialista racional considerando esta tendencia que tiende a destruir todo pauperismo, tanto en lo que se refiere al orden moral y relativo a los conocimientos, como al orden material y relativo a la Riqueza. Soy socialista racional cuando propugno porque los trabajadores, por medio de su trabajo, puedan satisfacer todas sus necesidades

racionales y porque esas necesidades sean satisfechas por la sociedad cuando el trabajador llegue a encontrarse incapacitado para trabajar. Soy socialista racional, porque propugno por un mejoramiento de la sociedad, por un mejoramiento en sus instituciones, en sus leyes, en su cultura y por el beneficio y felicidad de las clases laborantes. Pero como dije antes, hay que desconfiar siempre de los falsos apóstoles, porque la mayoría de ellos va en busca de situaciones personales. Los trabajadores de mi país y los de cualquiera otra parte del mundo, deben confiar en sí mismos, en su organización, sin intermediarios que la perjudiquen en su táctica de lucha, táctica que debe ser inteligente, positiva, de acuerdo con la realidad que se vive y del medio y de las condiciones económicas que se tengan al frente, para que los pasos que se vayan dando sean firmes, siempre adelante, no dar pasos de retroceso y que todas las conquistas que se obtengan se transformen en leyes para que exista así una norma que regule las necesarias relaciones sociales. No podemos vivir en mundos de utopía, no debemos desconocer las realidades humanas, no debemos dejar de tomar en cuenta al HOMBRE con todas sus pasiones, con todas sus miserias y, dentro de estas realidades, debemos ir buscando nuestras transformaciones, ir dando pasos cada día más seguros hacia una situación en la que, en su parte económica, consigamos que todos los valores de la producción se distribuyan equitativamente entre los dos factores que la producen: el Capital y el Trabajo. Hasta el presente, el Capital siempre se ha aprovechado de los privilegios con que lo ha rodeado la actual organización social. Vamos a romper esos privilegios, pero con cordura, no con actos de impaciencia; los actos de violencia dan triunfos efímeros, pero las conquistas que se obtienen con la inteligencia y con la razón, son eternas. (Aplausos).

Hablaba de que los valores de la producción deben repartirse con equidad. Debe tender la organización obrera a ir consiguiendo que

45

la plus-valía no quede toda en manos del Capital, como se ha acostumbrado hasta el presente. Mientras existan los actuales sistemas, el Capital debe obtener una utilidad legítima para que pueda subsistir; pero debe irse propugnando para, con el tiempo, llegar hasta fijar los porcentajes de utilidad que legítima y MORALMENTE deban corresponder al Capital según su capacidad y la especialidad a que se dedique. El resto de la plus-valía debe ser para los trabajadores, después de deducir la parte que corresponda al Estado para las atenciones públicas y de carácter social que le están encomendadas; siguiendo estos caminos, nos iremos acercando a la justicia social. (Aplausos).

Con estas consideraciones, he querido demostrar las causas de distanciamiento NO POLITICO, sino IDEOLOGICO que he tenido con el actual régimen de mi país. Yo no guardo odios ni rencores; si mañana, el Gobierno de mi país corrige NO las finalidades, sino los caminos equivocados que hacia ellas se llevan, la primera felicitación que reciba el Gobierno será la mía.

He sido un poco extenso y por ello presento mis excusas. Para terminar, sólo deseo a los trabajadores americanos de la industria del petróleo que tengan un éxito completo en las labores de esta convención; deseo que su organización cada día sea más fuerte y espero que obtendrán por caminos democráticos, con tácticas inteligentes de lucha, puntos de firme mejoramiento que llevan felicidad a sus hogares. (Prolongados aplausos, poniéndose de pie la audiencia).

F i n.

DISCURSOS.

RECENT
ORDER
REORDER CATALOG NO. 50418R

PATENT PENDING

When transfer time comes
use Penington Rand
transfer code catalog
No. 730. Gives 10 X
more filing space

A New Filing System
Penington Rand

NEW YORK

1956